

LA CRONICA

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES DE LA PROVINCIA

AÑO XIII

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
Guadalajara: un mes 50 céntimos.
En toda España: trimestre 1'50 pesetas,
y año 5'50.
Extranjero: año, 11 pesetas.
Ultramar: año, 9 pesetas.

Guadalajara 3 de Febrero de 1897
Oficinas: JAUDENES, 18, piso segundo y bajo
Se publica los miércoles y sábados
Pago anticipado

PRECIOS DE ANUNCIOS
Línea corta en cuarta plana, 5 céntimos;
en tercera, 15; en primera, 25.
Esquelas de defunción, pequeñas, en cuar-
ta plana, 2'50; en tercera, 5.
Reclamos y comunicados, 25 céntimos.

N.º 925

NOVEDAD

En la confitería y repostería de **LUIS SUAREZ**, MAYOR BAJA, 19, se han recibido elegantes cajas metálicas y decoradas para los bizcochos borrachos, fabricadas en la mejor casa de Alemania.

Su precio el de siempre: 6 REALES caja.

BIZCOCHOS BORRACHOS

CONFITERÍA DE HILARIO SUAREZ

Esta especialidad de la Alcarria se expende en elegantes cajas metálicas construidas en las mejores fábricas de Alemania, siendo su precio el de siempre ó sea el de 1'50 pesetas los 460 gramos, libra antigua, igual al de todas las confiterías.

HILARIO SUAREZ

Mayor alta, 20.—GUADALAJARA 2—1

Producciones en la Alcarria

Aunque por lo escabroso y accidentado del terreno es considerado este país como poco productivo, tiene, sin embargo, extensiones en que se dan buen número de cultivos, aparte del delicado y exquisito fruto del trabajo de la abeja.

Ocupa uno de los primeros lugares el del olivo, el cual abarca grandes extensiones, principalmente en los partidos judiciales de Pastrana y Saedón; sus aceites no son superiores como condimento, debido a la influencia del clima, á la mala costumbre de recolectar el fruto antes de estar en estado completo de madurez y al poco cuidado y esmero en las operaciones de elaboración, en la que sólo se desea obtener abundancia de aceite, aunque no sea de superior calidad.

Debido al bajo precio que los aceites vienen alcanzando años y años con alguna insistencia y á los elevados tipos que en los amillaramientos tiene consignados el olivo, haciendo que su contribución sea exagerada, el labrador, cuya riqueza la constituye esta clase de propiedad, hállase sufriendo una crisis difícil de conjurar, puesto que no es posible soñar con los fabulosos precios que rigieran en la época á que hacemos referencia de formación de los últimos amillaramientos, ocasionando esto mismo el abandono en lo que á su cultivo se refiere, en cuya recompensa se obtiene una menor y peor cantidad de cosecha, que de otra manera seguramente se obtendría.

No es el carácter de estos labradores indolente y refractario á los adelantos agrícolas; tanto es así, que si para fabricar sus aceites no tienen especial cuidado en que resulten finos por causas ajenas á ellos, en cambio poseen esta comarca maquinaria que puede competir con las más adelantadas en este género respecto á la extracción de este rico caldo. En sus molinos se ve, desde los antiguos rulos cónicos, pero perfectamente montados, hasta los trituradores modernos, movidos á vapor, y este mismo motor y el de agua son empleados en gran parte para la molienda por medio de cilindros y otros; para la presión existen ya pocas prensas de viga, habiéndose sustituido en su ma-

yor parte por prensas de hierro de husillo é hidráulicas.

Suman las cosechas de aceite en la Alcarria cantidades de alguna consideración, habiendo pueblos, como Pastrana y Auñón, que pueden recolectar más de 35.000 arrobas, y si los precios no son ni con mucho lo que eran antes, por las innumerables sustancias con que se les ha hecho competencia, determinan sin embargo la mayor riqueza de esta comarca. A causa de la gran cantidad de ácidos gruesos que contiene, su empleo puede considerarse casi exclusivo para la fabricación de jabón, siendo solicitado para este objeto, y sus precios oscilan siempre con el de los andaluces.

Puntos al vuelo

Con eso de la guerra de Cuba... No se puede creer nada. Decíase que era forzosa y necesaria la crisis; que se imponía por las circunstancias, y que Sagasta tenía que ocupar el poder en término breve, y no ha venido la crisis á pesar de ser forzosa y necesaria.

Y no será que las cosas marchen bien en Cuba.

El hecho de haberse batido el teniente coronel Zabalza en la provincia de la Habana con 1.500 rebeldes, demuestra la lamentable equivocación en que ha incurrido el general Weyler, al consignar en telegramas oficiales la casi pacificación de esta provincia.

En cuanto lleve las reformas, el Gobierno puede decirnos que han depuesto las armas todos los insurrectos de la isla.

Y con tales equivocaciones lo cree todo el mundo á pies juntillas.

¿Qué nos cuenta usted? Pues casi nada. Dicen que el Ministro de la Gobernación no dá importancia á la peste bubónica.

Y hace bien. Por mala que sea esa peste no ha de serlo tanto como la que existe en ciertas corporaciones madrileñas.

Cos lo sabe y por eso no tiene miedo á la peste bubónica.

Dice la prensa de Madrid que antes de ayer almorzaron juntos los Generales Martínez Campos y Blanco. Dios los cría y ellos se juntan.

Noticias de la Habana afirman que el general Weyler ha llegado á Cruces. Debe haber error en la transmisión. Porque Weyler donde llegó á tiempo fué á Calvario.

Lo mismo hizo el general Martínez Campos.

Leemos y cortamos: «Dijo *La Epoca* que en el caso de ser relevado el general Weyler, el candidato del ministro de la Guerra para reemplazarlo era el general Martínez Campos; pero no sabemos qué habrá pasado después, ó si á *La Epoca* se le fué un poco la pluma, porque en las regiones oficiales hay gran empeño en decir ahora que el general Azcárraga no ha pronunciado su voto en ningún sentido, ni cree que deba hacerlo, porque carecería ahora de oportunidad.»

¿Ahora? Luego más tarde puede ser oportuno. Será cosa de pensar en que vuelva también á Filipinas el general Blanco.

Laura

(NOVELA CORTA.)

Á mi queridísima hija Magdalena

Una mañana del mes de Mayo de 188... se notaba extraordinario movi-

miento en el cuartel de la Barceloneta.

Acababan de tocar á botasillas y con el coronel á la cabeza, batiendo marcha la brillante banda de trompas, salía el regimiento hacia el campo de la Bota, donde iban á foguearse los quintos de aquel año, para ser dados de alta y poder prestar todos los servicios de la plaza.

Entre la distinguida oficialidad, destacábase un capitán de arrogante figura, joven, apenas alcanzaba los 26, y que montaba con mucha soltura un magnífico potro alazán que braceaba como orgulloso del ginete que le conducía.

Carlos, nombre del joven y bizarro militar, había hecho sus estudios en la Academia de Valladolid, donde conoció á un joven cadete muy aplicado y de relevantes prendas de carácter, que terminaba aquél mismo año la carrera; llamábase Alberto, y fué tan grande el cariño que ambos se profesaban, que cuando Carlos terminó la suya, pidió y obtuvo ser destinado al mismo regimiento de su amigo.

Algún tiempo después, éste pidió el pase á Filipinas, que le fué concedido con el ascenso á Comandante, sin que su amigo Carlos pudiese averiguar la verdadera causa de tal determinación, por más que supuso que el deseo vehemente que su compañero alimentaba de llegar á jefe, le habría determinado adoptarla. Tampoco descartaba que el cariño mal correspondido hacia una mujer coqueta, pudiese haber influido en la determinación de Alberto.

El día anterior á la partida, éste llevó á comer á Fornos, al que tenía por su mejor amigo, á Carlos, y terminada la comida, mientras saboreaban una taza del riquísimo moka, que entonces se servía en el acreditado café de la calle de Alcalá, el expedicionario, encarándose con su amigo, le dijo en tono bien triste:

—He querido que celebrásemos sin testigos nuestra despedida, porque deseo hacerte un encargo que seguramente cumplirás como yo mismo.

Se trata de mi cariñosa madre y hermanas; á tí las confío, y espero velarás por ellas como si lo fuesen tuyas. No ignores lo mucho que te aprecian, y sé positivamente que atenderán siempre tus consejos.

Mi pobre tío está muy achacoso; él nos quiere como hijos, pues por desgracia, nos quedamos sin padre siendo muy niños y ha hecho sus veces, pero sus achaques le impiden el velar todo lo necesario por mi madre y hermanas.

La idea que más me preocupa es el casamiento de la mayor, Teresa, con ese demonio de extranjero, del que tengo presentimiento no ha de hacerla feliz. Ella se encuentra tan enamorada que ha sido imposible convencerla del carácter de su prometido; antes al contrario, las razones que hemos aducido no han servido más que para acrecentar el cariño que profesa á su Oscar, como ella le llama en amoroso arrobamiento.

Ya sabes que el enlace está concertado para Octubre, y que el mismo día de la boda saldrán para Londres donde está él establecido. Dios quiera que mis presentimientos no se cumplan y que mi hermana Teresa llegue á ser feliz como es buena y hermosa.

Carlos prometió cumplir fielmente cuanto le pedía su mejor amigo y con esto quedó terminada la entrevista.

Al día siguiente partía Alberto en el exprés de Barcelona, después de una tierna y conmovedora despedida. El joven Capitán comenzó á cumplir su misión, procurando consolar á aquellas santas mujeres que la amistad más grande y noble le había confiado.

La anciana madre sintió tanto la separación de su hijo, que después de oruda enfermedad entregó su alma á Dios, el mismo día en que se recibió un cablegrama anunciando la llegada de éste á Manila.

¿Para qué hemos de detenernos en pintar el dolor y la pena tan grandes que embargaban á todos los seres de aquella familia, y los que ni las buenas

noticias del hermano y sobriño ausente podían mitigar?

Llegó la fecha prefijada y sin aparato de ningún género, por el luto tan reciente que guardaban, se realizó el matrimonio de Teresa con el opulento baquero Oscar: el dolor hizo que la ceremonia fuese revestida de la tristeza más terrible: Carlos la presenció en extremo nervioso y queriendo leer en los ojos del inglés las impresiones de su alma. A las pocas horas se embarcaron para Londres, dejando á Laura, así se llamaba la hermana menor, en compañía de su anciano tío, del que no consintió en separarse.

Once meses después, recibían el siguiente telegrama:

Londres, 17, 3'15, m.

Teresa feliz alumbramiento, hermosa niña. Nombre bautismo Carmen. Madrina Laura.—Oscar.

La alegría de esta noticia duró dos años, al cabo de los cuales se recibió otra anunciando el delicado estado de la salud de Teresa, que á la vez rogaba á su hermana fuese á su lado con la mayor prontitud.

Entonces, Carlos se determinó á manifestar á Laura el grande amor que por ella sentía, durante tan largo tiempo oculto, pero no recibió una contestación tan categórica como la que creía esperar.

La joven pensó que el cariño que el amigo de su hermano le ofrecía, no era amor; se acordó de una época no remota en la que asistió á la anciana madre de Carlos con gran solicitud mientras duró la penosa enfermedad que la puso á las puertas del sepulcro, y suponiendo que el paso dado por el capitán era más impulsado por la gratitud que por el amor, aplazó la contestación para el día siguiente. Contribuyó á esta conducta el que nunca hubiese observado en su amigo la deferencia más insignificante que pudiera ser traducida en amoroso interés.

Al día siguiente, Carlos estaba de guardia; muy tarde recibió una carta que le hizo estremecer porque nada bueno le auguraba.

«Distinguido amigo Carlos: Te agradezco en el alma el cariño que me ofreces, pero no puedo hoy corresponderte, porque mi hermana ocupa por completo mi pensamiento. Si, cuando vuelva, persistes en ofrecermé tu amor, sére tu esposa; en caso contrario no pertenezco jamás á otro hombre.—Laura.»

Terminada la guardia, no mucho rato después de haber recibido la carta anterior, Carlos corrió en busca de su amada, pero ya era tarde: ella no había tenido valor de despedirse del hombre á quien, sin querer manifestarlo, amaba con toda su alma, y ya estaba camino de París en unión de su buen tío D. Florencio.

No muchos días después, Carlos y su madre salían para Barcelona, donde á petición suya había sido destinado, porque la vida en Madrid se le hacía imposible: en la ciudad Condal creía encontrarse más cerca de su amada.

KO-FRAN.

(Continuará.)

EL CAPITEL EGIPCIO

Mr. Georges Foucart, antiguo conservador de los museos egipcios, ha sostenido recientemente en la Sorbona una tesis original sobre el orden que ha dado en llamarse lotiforme, ó sea sobre el empleo de la flor del loto como ornamento en los capiteles egipcios.

Mr. Foucart considera muy antigua la introducción del loto en la arquitectura egipcia. Cree que el empleo del loto se remonta á la tercera dinastía, lo cual no es muy claro porque los sabios están muy divididos respecto del número y antigüedad de las dinastías en Egipto.

El loto tuvo al parecer una significación muy determinada en el país de los Faraones. Asociado con la liturgia